



# Agape



Subsidio Litúrgico Diocesano.

10 febrero 2008



## Domingo 1º de Cuaresma

- Subsidio Litúrgico -



DIÓCESIS D  
TERUEL Y D  
ALBARRACÍN

**Domingo 10 de marzo de 2008. DOMINGO I DE CUARESMA**

*Color morado. Misa y lecturas del I domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo.*

*Prefacio propio. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.*

*Oración sobre el pueblo nº 15.*

*Bajo ningún concepto se puede hacer hoy la imposición de la ceniza.*

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

*Monición de entrada y acto penitencial:* El pasado miércoles, iniciábamos la Cuaresma, el camino hacia la Pascua; un tiempo fundamental en nuestra existencia cristiana. Un tiempo que nos invita a caminar decididamente el camino de Jesucristo, a seguirlo más de cerca en la escucha de su Palabra. Un tiempo que nos pide que convirtamos nuestro corazón y nuestras vidas, para poder celebrar verdaderamente la Pascua.

A lo largo de este tiempo, unidos a Jesucristo, queremos transformar nuestras vidas, queremos disponernos a recibir el don infinito de la gracia que nos viene de su muerte y resurrección. Por eso ahora, al comenzar la Eucaristía de este primer domingo de Cuaresma, miramos cada uno de nosotros hacia nuestro interior, reflexionando sobre nuestra vida, y pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Señor, ten misericordia de nosotros.  
Porque hemos pecado contra Ti.  
Muéstranos, Señor, tu misericordia.  
Y danos tu salvación.

***Oración colecta:* Al celebrar un año más la santa Cuaresma concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo.**

*Monición al credo:* Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

*Oración de los fieles:* Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre, que nunca olvida su alianza con su pueblo, e invoquemos su misericordia en este tiempo de conversión y de penitencia.

San Isidoro, obispo y doctor de la Iglesia

San Isidro Labrador

San Francisco, santo Domingo, san Ignacio de Loyola... fundadores de familias religiosas y promotores de la renovación de la Iglesia

San Francisco Javier, san Juan de Ávila, san Antonio María Claret, predicadores infatigables del Evangelio

Santa Teresa de Avila y santa Teresa del Niño Jesús, vírgenes y doctoras de la Iglesia

San Pedro Claver, Santa Soledad Torres Acosta, san Maximiliano Kolbe, modelos de caridad cristiana

Santos y santas de Dios, corona del Cordero que es nuestra Pascua

*Monición:* Hemos comenzado nuestra celebración cuaresmal invocando a Cristo y a sus santos. Invoquemos ahora de nuevo la misericordia de Dios, para que nos conceda su perdón, nos renueve y nos prepare para celebrar las fiestas de Pascua. Oremos cada uno de nosotros en silencio, reconociendo nuestras culpas (*silencio*).



Muéstrate, Señor, propicio con no - so - tros. Te ro - ga - mos, ó - ye - nos.

Muéstrate, Señor, propicio con nosotros

*Te rogamos, óyenos*

Líbranos de todo mal

Sálvanos de todo pecado

Por tu bautismo y tu ayuno

Por tu muerte y tu sepultura

Por tu resurrección gloriosa



Chris - te, au - di - nos. (bis) Chris - te, e - xau - di - nos. (bis)

# LAS LETANÍAS DE LOS SANTOS

## en la Cuaresma

### LAS LETANÍAS

*Introducción (primer domingo):* Comenzamos hoy el tiempo de Cuaresma, el tiempo que nos prepara para celebrar con un corazón limpio y una vida renovada las fiestas de Pascua. El Señor nos llama a convertirnos, a transformar nuestras vidas para acercarnos de verdad a él y vivir más intensamente su amor.

Comenzamos, pues, con fe este tiempo. Y lo haremos con un rito especial. Durante estos domingos de Cuaresma, iniciaremos nuestra Eucaristía invocando a Cristo y a sus santos con el canto de las letanías. Los santos son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que su testimonio y su intercesión nos hagan más dóciles para convertirnos sinceramente al Señor, para buscar la fidelidad a su Evangelio. Y que así acompañemos también con mejor fruto a todos los que en todo el mundo se preparan para recibir el bautismo en la Pascua que se acerca. Pongámonos de pie.

*Introducción (domingos restantes):* Comenzamos nuevamente la Eucaristía de este domingo de Cuaresma invocando a Cristo y a sus santos con el canto de las letanías. Los santos son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que su testimonio y su intercesión nos acompañen en nuestro camino de conversión. Para que, fieles al Evangelio de Jesús, podamos celebrar de verdad la Pascua. Pongámonos de pie.



Ky - ri - e, e - le - i - son. (bis) Chris - te, e - le - i - son. (bis) Ky - ri - e, e - le - i - son. (bis)



Santa María, madre de misericordia. Rue - ga por no - so - tros.  
Ro - gad por no - so - tros.

Santa María, Madre de misericordia *Ruega por nosotros*  
San Juan Bautista, el precursor  
San José, esposo de María  
San Pedro y san Pablo, san Andrés y Santiago, apóstoles *Rogad por nosotros*  
Santa María Magdalena, fiel seguidora de Jesús  
San Vicente, san Fructuoso, san Eulogio... mártires de Cristo  
Santa Mónica, modelo de madre cristiana  
San Gregorio y san Agustín, obispos y padres de la Iglesia  
San Cirilo y san Ambrosio, maestros de los que reciben el bautismo  
Santos Benito, Cirilo y Metodio, patronos de Europa

Por la Iglesia, empujada, como Cristo, por el Espíritu, al desierto de la Cuaresma; para que se vea fortalecida en la lucha contra las fuerzas del mal. Roguemos al Señor.

Por los jóvenes; para que el Señor suscite en ellos el deseo de seguirlo con radicalidad, sin egoísmos ni mediocridad. Roguemos al Señor.

Por nuestros gobernantes; para que el Espíritu que fortaleció a Cristo en la hora de la prueba les ayude a implantar la paz y la justicia, y a defender los derechos fundamentales de todos los hombres. Roguemos al Señor.

Por los enfermos y por todos los que sufren; para que en su dolor se vean unidos a la cruz de Cristo, y no pierdan la paz ni la esperanza. Roguemos al Señor.

Por nosotros, aquí reunidos; para que podamos vivir la experiencia del encuentro con Dios en Cristo, creamos y nos convirtamos sinceramente. Roguemos al Señor.

Señor Dios, paciente y misericordioso, que a través de las distintas etapas de la historia, renuevas tu alianza con todas las generaciones; escucha nuestras súplicas y prepara nuestros corazones a escuchar a tu Hijo amado, para que, por medio de estos días de penitencia, alcancemos una verdadera conversión del corazón y renovemos nuestra alianza contigo. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Poscomunión:** Después de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos, Dios nuestro, que nos hagas sentir hambre de Cristo, pan vivo y verdadero, y nos enseñes a vivir constantemente de toda palabra que sale de tu boca. Por Jesucristo nuestro Señor.

*Oración sobre el pueblo:* Te pedimos, Señor, que descienda sobre el pueblo tu bendición copiosa, para que su esperanza brote en medio de la tribulación, se robustezca su valor en la prueba y obtenga la redención eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

## CANTOS

**Entrada:** Me invocará (CEL); Letanias de los santos (745); Escuchando tu llamada (Madurga); Señor, enséñame tus caminos (Jáuregui); Llorando los pecados (119); Perdónanos nuestras culpas (115). **Aspersión:** Rocíame, Señor (A-83); Agua pura (Taulé). **Salmo responsorial:** L.S. 76/77; D-15; el pan (H-3); Este pan y vino, Señor (Erdozain). **Ofrendas:** Te presentamos el vino y la comunión para cuaresma (Gabarain); Convertíos al Señor (Alcalde); Danos, Señor, tu pan (Erdozain); Acercuémonos todos al altar (O-24); En tierra extraña (Alcalde); Donde hay caridad (O-26); Queremos caminar en tu presencia (Bravo); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Comiendo del mismo pan (O-27); Dios es fiel (117); Dice el Señor (Velado-Alcalde); Nuestro pan de cada día (Velado-Cegoñal). **Final:** Un buen samaritano (Velado-Alcalde); Hay que gritar, Señor (120); Nadie puede cargar con su cruz (Olivar-Madurga); Tu noche será luz (124); Descúbrenos tu rostro (Velado-Alcalde).

Angel García García. SEGOVIA

## Para meditar y reflexionar.

Hay que reconocer nuestra debilidad; ser débiles es bueno. La mayoría de los problemas nos vienen por la autosuficiencia, por la soberbia, por creernos dioses, sin más norma que el propio interés. Hay que reconocer que Dios no hizo al hombre perfecto, sino perfectible. Y en esa nuestra debilidad Cristo es “buena noticia” para cada uno de nosotros. Cristo es el ideal humano conseguido, la meta anticipada. Cristo es, por lo tanto, el fundamento de nuestra esperanza y el estímulo para nuestro compromiso.

La tentación de Cristo es real, no teatral; siente interiormente el atractivo de las ofertas; no es sólo una dialéctica teológica. **Las tentaciones de Jesús son las mismas de todo hombre:** *las del tener, las del poder y las de la gloria. Son las tentaciones de la autosuficiencia y de la independencia. Son las tentaciones de querer manipular a Dios, ya que buscamos que Dios haga lo que nosotros queremos en lugar de cumplir la voluntad de Dios. Son las tentaciones de querer ser como todo el mundo, intentando agradar a todos; la tentación de la superficialidad, de la trivialización, de la falta de espiritualidad; la tentación de controlar la vida de otros, la tentación del estrés, las prisas y el activismo, sin contemplar, sin rezar, sin descansar en las manos de Dios...*

Llamada clara, pues, a la CONVERSION. Y esto es lo que significa la conversión: **de los troncos viejos también pueden brotar renuevos.** Convertirse es rejuvenecerse, es renacer, es empezar de nuevo, es revisar profundamente nuestra forma de actuar en el mundo, para que los creyentes descubramos más claramente la vocación a la que hemos sido llamados y podamos tomar una posición clara y evangélica ante las estructuras de injusticia, insolidaridad y opresión que rodean al hombre y no le hace ser libre y auténticamente humano.

*Señor, vivimos como tú, tentados, pero ayúdanos para que no caigamos  
en las tentaciones o sepamos levantarnos y volver a empezar,  
hasta que contigo lleguemos a la total liberación en tu Pascua  
hacia la que nos encaminamos.*